

SE-MARCA

En la imprenta del Clamor

Ranchos del rílator

CALLE DEL OLIMAR

Esquina Montivideo

EL CRIOLLO

COIMA

(En el pueblo)

Por un mes 0 20

(Fuera del pueblo)

Por un mes 0 25

(Pa cualquiera)

Un número suelto 0 06

PERIÓDICO GARCÉSICO, SIN FIRMLETES NI COMPADRIAPAS

Propietario

Marcelino I. Pereira

NO DEFIENDE NINGUN PARTIDO

Sale tuitos los Domingos

RILATOR, CAPATAZ Y COIMERO

PÁNFILO MOREIRA

ALVERTENCIAS

En este periódico podrán escribir tuitos los criollos que lo deseen, siempre que sus artículos a náide ofendan, teniendo, además, que poner su marquita al pie de lo que escriban.

Lo que vaya orejano perte nece al rilator.

Los suscritores que vivan en lugares ande no tenemos agentes, podrán enviar el importe de la coima en papel del Banco de la República ó encargar a una persona en esta ciudad pa que pague mensualmente.

Los originales no se degolverán, sean ó no publicaos.

«El Criollo» es el periódico de mayor circulación en el Departamento, de cuantos se publican en esta localidad.

EL CRIOLLO

Samuel

Persistían en conocer la causa del retraimiento de aquel gaucho modelo de amigos, los demás peones de la Estancia, pero, su intento, se estreñaba contra un mutismo absoluto. Cuantas demostraciones de amistad se le prodigaban eran miradas con indiferencia, cuasi con desagrado; tal era el sufrimiento, tal el dolor, ocasionado por la infidelidad de una mujer, á aquella alma digna bajo todos conceptos de mejor suerte.

Hasta la presencia de sus compañeros le causaba hastio; y entonces buscaba, del monte lo más espeso, y allí en aquel silencio solemne, interrumpido á intervalos por el melodioso canto del sabia, se desataba en imprecaciones contra la existencia y la infame; origen de las actuales y ulteriores desdichas.

«Ah! porque te fuiste? ¿Quien como yo lo hacia satisfará hasta tus menores caprichos? Quién arrojará á tus plantas todo un derroche de felicidades? Te queria con locura. Te ado-

raba con delirio y aún, ¡maldición! Te quiero. ¡Amándote como te amaba con una pasión inmensa, con una pasión tan fuerte! Me dejaste por otro. Era mi placer tu risa, era tu dolor mi llanto. Todo concluyó con huida; nada me incita á vivir, estoy sólo, sólo con mi dolor. No habia nacido tu alma para mí a'ma. ¿Que me importa haberte poseído? ¡Fué tan fugaz esa dicha! Y Samuel caía sumido en profundas meditaciones pasando horas enteras como aletargado.

Quién era la mujer por la que sufría el pobre gaucho? Una de esas que no teniendo en cuenta que en la mayor parte de los casos las apariencias engañan, aceptó sin vacilar las protestas de amor de un individuo que cayó al pago.

Vestia bien, era su andar arrogante y se ilucinó olvidando que se debía al hombre á quien habia entregado su cuerpo, y el único que podia hacerla dichosa después de ese deslíz.

Pero no tienen trepidación las mujeres de temperamento algo liviano, en acometer empresas sea cuales fueren siempre que obren impulsadas por ese orgullo innato, por ese placer de gozar un instante las caricias de un compadre, basta que entrevean, superficialmente se entiende, pues ella no tratan de conocer el fondo de las cosas, en él una condición cualquiera aunque sea una aberración.

Inducida por esas ideas, fugó en compañía de aquel una noche. ¡Cuantos perjuicios le acarrearía esa ligereza!

Cierta mañana muy temprano despareció Samuel de la Estancia sin dar cuenta á nadie.

Conocía por referencias el paraje donde se encontraba su ex querida. Dirigió allí sus pasos. Sentía en su interior algo que le decia «mata», sensaciones extrañas, tenia que matar ó

morir. ¡Útil esforzarse para desechar tal idea! Y así como el imán atrae al acero, el aspid á la inocente avecilla, aquella mujer perjura le atraía. Iba á cometer un crimen ó morir, no trepidó en nada. Concluyamos dijo y marchó, marchó á buscar la culpable para saciar la sed de sangre que le roía las entrañas que le tributaba el alma.

Al traspasar una loma divisó un rancho, en él vivia la que buscaba. La noche se acercaba; el Sol se hundía en el firmamento dejando tras sí como una lluvia de fuego. Una brisa sutil perfumaba el ambiente. Extraño contraste; la naturaleza exuberante de poesía, de vida, y el corazón de un hombre, desbordante de odio, de venganza. El crimen no lo ampararía la noche sin estrellas, la noche horrible, en que el huracán troncha los árboles, la noche en que los gritos de la vichina se pierden, cual si fuera un quejido.

Por fin llegó, una mujer, al parecer envejecida antes de tiempo, con el cabello en desorden, en el cual brillaban algunos hilos de plata; de rostro seco, ojos hundidos, boca extraña de labios inmensamente pálidos; salió á recibirlo.

—Vive aquí Maria...

—Si, señor.

—¿Se puede ver?

—Soy yo. ¿Y Vd. quien es?

Frente á frente y no se conocían tal era el cambio que habian tenido sus rostros—jamás sin pronunciar sus nombres se reconocerían aquellos dos seres que un dia habían bebido en la misma copa el néctar de la voluptuosidad.

¡Tu Maria! Yo soy Manuel! y lanzando una carcajada sarcástica, una carcajada de loco, agregó: ¡¡Estoy vengado!! Y dando brida á su corcel después de clavarle las espuelas en los ijares cruzó los campos, en vertiginosa carrera.

S. S.

Contestación

A JUAN TORORA

¡Bien haigall en que tranco duro
Me ha puesto ño Juan Torora
Que lindazo se desflora
En estilo criollo puro;
Yo no sé si del apuro
Saldré por casualidad,
Pues aunque la goluntá
Me sobra hasta decir basta
Hay otra clase de pasta
Que quizás... falta me hará,

Viá apretar bien la cincha
Pa devolver su visita
Que aunque demasiao cortita
Creame que me relincha;
¡Jué puchal si hasta me pincha
El corazón su versada
Tan linda y tan razonada
(En lo tocanta al consejo)
¡Ay junal si hasta el pellejo
Ha sufrido una areñada!!

Con respecto al resplandor
Que á mis versos quiere darle
Disculpe que voy á hab'arle
Porque está en un gran error;
Yo no merezco el favor
Con que usé honrarme ha querido
Guacho rudo no he aprendido
Ni á hablar bien entre la gente...
Si alguna vez meto el diente
Es de puro cometido!

Me dice en su relación
Tan linda como sentida
Que hoy en mi nueva vida
Me ha encontao algo triston;
Tiene, ño Juan, la razón,
Creame, ¡si valió un trago!
Pero, que quiere... ¿que hago
Con ponerme tuito lerdo?...
¡Si lloro cuando me acuerdo
De las cosas de mi pago!!

Recordar lo que ha pasao
Hace el recuerdo indeleble
Y al ñudo es que uno se dueble
Ni se arquea pa los costaos;
Tengo el recuerdo grabao
De mi pago... hasta en la venas
Lajos dél, tuitas son penas
Que se van derecho al alma,
Alma intranquila, sin calma,
Estiquiada con cadenas.

Echar las penas al viento
Que solo lo hacen sufrir
En cuasi igual que decir
Darle vida á un pensamiento;
Yo como de eso algo siento
En llegando á ocasión
Alentao de inspiración
Y ayudao por mi guitarra

Saco esa petra que amarra
Y aprieta mi corazón.

No es que me fálte pacencia
Pa sufrir, y voluntá,
Le juro amigo en verdad
Que hay en mi alma resistencia,
Es que amigaso, la ausencia
Lo duebla hasta el más piatao,
No es cuento queme han contao,
Yo he visto a un criollo de temple
Que al hecho de estar ausente
Como nenito ha llorao.

Naiden debe de doblarse
Por hondo que sea el sufrir
Lo mesmo que hasta morir
Naiden debe de entregarse,
Pero á veces entonarse
Y ponerse tuito malo
Es al cuete, queda ra'lo
Por mucho valor que tome
Y al fin un algo lo come
Como la píllila al palo.

Es muy larga la chorrera
Disculpe si me he vandiao,
Quise cantarle estilao
Y ha salido como quier;
Pichinango siempre espera
Que si comete un error,
Torora como un favor
Hará caso omiso de eso...
¡Tiene que sufrir tropiezo
Cuando es nuevo el payador.

Tiene á su orden un paisano
En Gutierrez y Corrales
Dispuesto á aliviar sus males
Siempre que ello esté á mis manos;
Reciba, además, paisano,
No palabras lironjeras
Sino espresiones sinceras
Que Pichinango el ausente
Le dirije con fé ardiente
Al digno autor de «Camperas».
El Rubio Pichinango.
Gutierrez, Dbre. 4 1898.

La Velada del 8

A CORCULIÓN (Nico Perez)

Por el imperio de las circunstan-
cias me veo obligado ahora á co-
municarte, aunque á vuela pluma,
la hermosa fiesta de la noche del
8, solemnizando la de la Patrona
de esta ciudad; pues como lo pro-
metido es deuda, bien ó mal ten-
go que cumplir.

La Velada Musical-Literaria fué
todo un acontecimiento social, pues
sea debido á que hacia mucho
tiempo que no se daban, sea á la
creencia de que tomase parte el

Dr. Zorrilla de San Martín, lo
cierto es que nuestro pequeño co-
liseo estaba de *bote en bote*. Al í es-
taba lo mas selecto, lo mas gra-
nado de la sociedad minuana, dan-
do así con su presencia mas bri-
llo y mas realce á la fiesta, secon-
dando la feliz iniciativa de la sim-
pática Sociedad «La Lira Minua-
na»;—un programa nutrido y va-
riado de música canto y literatura,
obteniendo muchos de los núme-
ro el honor del bis.

Como era de esperarse, el coro de
señoritas estuvo sobresaliente, cantan-
do todas al unísono con mucho gus-
to y sentimiento; sus dulces voces cau-
tivarón al público, siendo aplaudido
especialmente el *Himno á Minas*.

El Sr. Vera y Rogido inauguró la
primera Velada con un discurso apro-
piado al acto y concluyó ofreciendo
al Dr. Zorrilla la Presidencia honora-
ria de la Sociedad.

Este señor al aceptar el cargo ho-
norífico, improvisó elocuente, con pa-
labra fluida y clara, sobre la conve-
niencia de proteger á dicha Sociedad,
pidiendo á todos aunasen esfuerzos,
y cada uno en su esfera de acción
cooperasen á su progreso y fomento,
ya con trabajos morales, ya intelec-
tuales, y estuvo oportuno al pedir la
participación de la mujer para esta cla-
se de fiestas, pues que ella une las
discordias y suavisa las vicisitudes
de la vida, presentando dos hermosos
ejemplos en donde la mujer aparece
cual estrella que guía al hombre por
la inmensidad del mundo.

Al concluir tan brillante disertación,
fué pedida un trozo de la *Leyenda
Patria* la que recitó emocionando al
auditorio por la verdad histórica y es-
presión galana de su estilo.

El público premió á tan insigne va-
te con aplausos, bravos y flores.

La poesía «La Monja» fué decla-
mada por la señorita Micaela P. Men-
divil como ella sabe hacerlo, siendo
muy ap'audida en el transcurso de su
recitado. Esta hermosa poesía es un
conjunto de alegaritos y delicadas fi-
guras de retórica que espresadas por
dicha señorita resultaban mas hermo-
sas todavía; figurate un *bouquet* de
gayas flores de donde ella va sacando
una á una para ofrecerlas al público
envueltas en su purísimo perfume.

La señorita Emma Garmendia en
su canto «L'adieu», la «Gavotte» á
violin por el Sr. Gandolfo, una «Ro-
manza» por la Sta. Estela Zaffaroni,
«La Marcha del Proleta» por las se-
ñoritas Guillermina Drago y Rosario
Santos, el vals «Alrededor de Merce»

des" por la señorita Maria Ester Lónet, una galopa por la señorita Maria Dolores Bonilla, y la "Dance Indienne" por la señorita Ana Gómez fueron tambien muy aplaudidas.

Pero, quien nos hizo ver un artista consumado, fué el Sr. Francisco S. Acosta, pues como aficionado no se le podia pedir mejor, cantando la «Bella figlia dell'amore» del Rigoletto, con una preciosa y bien timbrada voz de tenor, y haciendo reir al público en la canción napolitana «Nah! Sarto! lél»; las dos fueron bisadas.

Muy bien el coro de *Los Ratos*, aunque este se pareció tanto al de *La Gran Via* como tu al Anchipampano de las Indias, pero que por lo original resultó muy entretenido, no así para los policianos.

Figurate tu que estos parecían mudos! y los tres ratas, tal vez para avivarlos, los enzierran en la jaula. Naturalmente, ellos en el colmo del furor hicieron la pedazos.

Finalizó la Velada con el juguete cómico de Vital Aza "Aprobados y Suspensos"; los distintos papeles fueron desempeñados por los señores Marcelino I. Pereira, Francisco S. Acosta, Silvio Silva, José Clerici, José Vera Rojido, Carlos Castro, Andrés Escudero, Manuel Carabajal y Fulgencio Pio, donde cosecharon aplausos nutridos.

Adios Mano'o, me voy á dormir y perdona los puntos oscuros de esta, que no son horas de muchas claridades.

Tuyo.

Beppo.

Retrato instantáneo

Su cabello negro como los sueños del desdichado, es de incomparable hermosura y forma el mas divino contraste con la pálida blancura de su frente.

Bajo arqueadas y hermosísimas cejas y velados por finas y sedosas pestañas, brillan como dos astros sus preciosos ojos, grandes y rasgados.

Su nariz es de corrección irreprochable y su boquita de labios de escarlata es encantadora, dejando ver cuándo sonríe dos hileras de blanquísimos dientes.

Su talle flexible y perfectamente formado, la redondez de sus ombros y unas formas artísticamente delineadas, componen un conjunto que la hacen dorable.

Su nombre lo constituyen cinco letras, siendo la primera una P; vive en la calle Maldonado, entre otras cosas que llevan los nombres respectivamente de un arroyo de nuestro departamento y una preciosa capital del Plata.

En la Velada que el último jueves dió la Sociedad "Lira Minuana" formaba en los coros de señoritas.

Abraham.

La palmera en el desierto

A la simpática señorita

OLEGARIA SUBIRÍ

Allá en el estenso desierto
Donde el piso es pura arena,
Donde ningún ruido suena,
Donde no hay nada despierto,
Donde todo tinte á muerte
Toma por lo silencioso,
En ese valle anchuroso
Donde no existe ladera
Se destaca una palmera
Como un algo perezoso.

Rayos de un sol tropical
Hieren la inmensa llanura,
Donde no existe espesura
Ni se encuentra un manantial
Donde el fuerte vendabal
No halla resistencia alguna,
Donde de noche la luna
Con su débil claridad
Alumbra á esa inmensidad
Teniendo el suelo por cuna.

Allí se vé la palmera
Solitaria, sin testigos,
Exenta de los abrigos
De una cuchilla ladera,
Y el viento que desespera
Por sacarla del reposo
La embiste fuerte y furioso
A ver si así la transforma
Y al chocar sus ramas forma
Algun chasquido armonioso.

Como con cierto recelo
Mueve sus ramas dormidas
Que dobladas y tendidas
Están mirando hácia el suelo,
Parece que con el cielo
Estuviese resentida
Pues pasa toda su vida
Mirando al piso de arena
Como buscando una pena
Que al nacer dejó escondida

El Rubio Pichinango.

Gutierrez, 4 de Dbre. de 1898.

Plaza Libertad

Publicamos mas pa abajito el programa de las piezas que esta noche tocará la Banda de la Jefatura:

- 1.º—«Ausencia»—marcha
- 2.º—«Tres Bemoles»—Paseo calle
- 3.º—«Sentimental»—vals
- 4.º—«La Bicicleta»—tango
- 5.º—«La Dolores»—jota
- 6.º—«Mi Taperas»—Pericon Nacional.
- 7.º—«Esperanza»—mazuca
- 8.º—«Corritico»—Schottis
- 9.º—«Buenas Noches»—marcha de retirada.

Apuros

AÑO JUAN TORORA

Don Torona me envitó
A pasar por el poblao
Y aunque medio transijao
Por el viaje me agarró,
Tuve que aceptarle yo
Pa no hacerme de rogar,
Y sin mas considerar
Salimos pues ese dia
Y en la primer barberia
Traté de hacerme pelar.

Diay á la confiteria
Fuitos á tomar un chope,
Y salimos al galope
Medios puntiaos de alegria;
Quiso la disgracia mia
Que despues de la alegrada
Llevase una costalada
Bien enfrente á *La Sirena*,
Saliendo que daba pena
Con la cara lastimada.

No bien caí ya me paré
Atajando mi pirraco,
Acordándome que el flaco
Me iba á dejar de á pié,
Conforme me enderese
Ño Torona se rió
Habiendo visto que yo
No pude salir parao
Por venir tan descuidao
Cuando el flaco se volcó.

Salió el dueño de la tienda
Y dijo al darme la mano:
¿Como ha sido eso, paisano,
Su pingó es pesao de rienda?
—Planté esta higuera en la tienda
Le contesté con cachasa,
Por que creo que á su casa
Quien le haga sombra no habrá,
Dende que aquí en la ciuda
Hasta la leña está escasa.

(Continuad).

SASTRERIA MODERNA

DE

Eugenio Mariño

MINAS—CALLE 18 DE JULIO Nos. 135a y 135b—MINAS
ENTRE 25 DE MAYO Y MALDONADO

Esta casa ofrece á sus favorecedores y al público en general un especial y variado surtido en géneros de primera calidad para la estación, tanto en cortes de trajes, sobretodos chaletos, etc. etc. como en cortes de pantalones del gusto mas exigente.

Precios sin competencia

CORTE ELEGANTE

CONFECCION ESMERADA

Visiten la casa y se convencerán

EL ALMACEN, FERRETERIA y BAZAR

De Izeta & Quirici SE MUDO

a la calle 18 de Julio esq. Maldonado

Carpinteria y cajería fúnebre

DE Tomas Nappa

Calle Olimar, entre Marmarajá y Cnel. Silveira

En este antiguo establecimiento encontrarán sus favorecedores y el público en general todos los artículos concernientes á los ramos arriba mencionados.

La casa cuenta con todos los útiles para el servicio fúnebre. Hay ataúdes desde los más sencillos hasta de verdadero lujo.

Recibe órdenes á cualquier hora del día ó de la noche.

PRECIOS MUY MÓDICOS Y SERVICIO ESMERADO.

Armeria y Relojeria "Minuana"

DE Domingo Mainenti

Calle 25 de Mayo n° 175—Entre el colegio del Estado y la antigua casa de comercio del S. Zuasnabar

Se componen armas, relojes y máquinas de coser, garantidos y á precios que no admiten competencia.

Peluqueria del Vesubio

de

Angel Marchese

Calle 25 de Mayo n° 114

Entre 18 de Julio y Treinta y Tres

En este establecimiento se ha recibido recientemente de la capital un variadísimo surtido de perfumeria fina. Modisidad en los precios.

TINTORERIA ITALIANA

De Cá melo Orecencio

Calle Florida, entre Cnel. Carbajal y Cnel. Silveira
MINAS

IYA SE ABRIÓ
 LA NUEVA TIENDA
 DE GABRIEL G. ALONSO
 "LA URUGUAYA"
 Calle 18 de Julio, frente á la Zapateria de don Antonio Valdé

FOTOGRAFIA SALGUEIRO

Calle 18 de Julio 135 y 137

MINAS

En este establecimiento montado á la altura de los mejores de la Capital se hacen retratos por todos los sistemas conocidos hasta el día, á precios sumamente baratos.

Especialidad en retratos sobre paño los de seda ó hilo, cintas, etc., etc. Retratos instantáneos de niños; idem grupos, etc.

Retratos á lapiz y bromuro, de tamaño natural, á precios nunca vistos.

Todos los días se retrata desde las 8 de la mañana hasta las 5 de la tarde aunque llueva y truene, garantiendo igualmente trabajos perfectos.

Se retrata á domicilio, tanto en el pueblo como en cualquier punto de la campaña, dando aviso anticipado.

José R. Salgueiro.

Fotógrafo

ESTUDIO DE DIBUJO

de

Cárlas Bonfant

18 de Julio—(Fotografia Salgueiro)

Recibe órdenes para hacer retratos á Lapiz de todos tamaños.

También se compromete hacer retratos sin que para ello haya original solo por indicaciones, garantiendo la perfección de trabajo.

Precios muy reducidos.

CENTRO DE ESGRIMA

AVISO

Pongo en conocimiento de los aficionados, que desde esta fecha queda establecido el salon de lecciones en la calle Montevideo N° 155. Los que quieran ingresar en él puedan pasar por dicho Centro de 2 á 5 p.m. y entenderse con el Director

E. Monichón y Varquez.

Ningun suscriptor tiene derecho á la publicación gratuita de avisos, pero se admitiran á precios convencionales.